ANTIGÜEDADES DE COSTA RICA

CATÁLOGO

DE LAS

ANTIGÜEDADES DE COSTA RICA

EXHIBIDAS POR EL

EXCMO. SR. D. JULIO DE ARELLANO

ENVIO DEL

MUSEO NACIONAL.

SAN JOSE,

COSTA RICA.

(AMERICA CENTRAL).

MADRID
EL PROGRESO EDITORIAL
Duque de Osuna, número 3
1892

PROLOGO

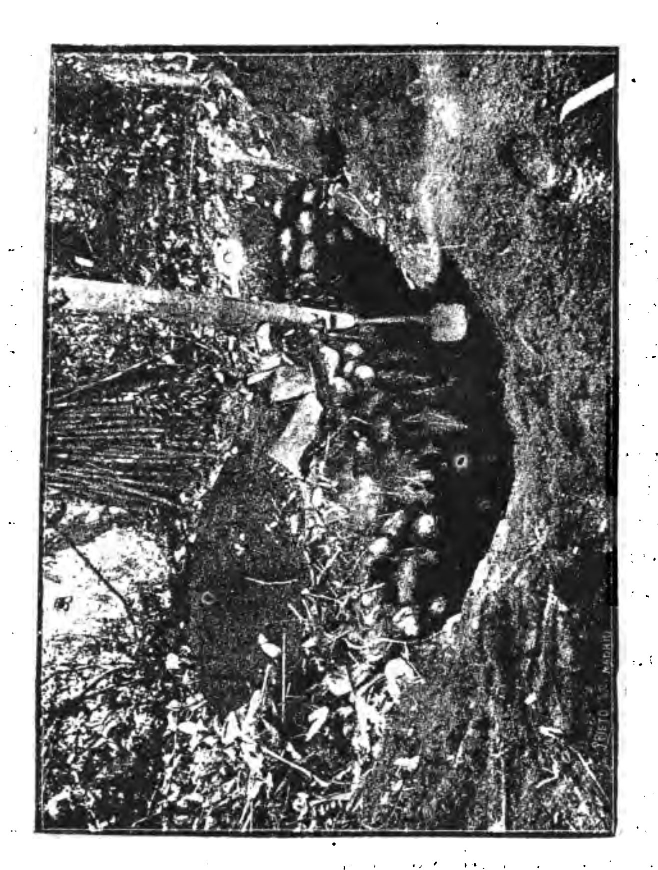
Un deber de profunda gratitud nos obliga á preparar algunas cuartillas de papel, para que vean la luz pública bajo el título de Catálogo, aunque en realidad el tiempo disponible tan sólo permite hacer una reseña de las antigüedades que con tanto celo y constancia recogió el Excmo. Sr. D. Julio de Arellano á fines del año de 1891, y que actualmente se hallan exhibidas en la Exposición Histórico-Americana, abierta en esta Corte con motivo del IV Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo.

La «Colección Arellano» se compone de 247 ejemplares, procedentes unos de las faldas del volcán Irazú, y otros de la Península de Nicoya, en Costa Rica. Hay además 14 de origen guatemalteco y 30 que, según tenemos entendido, vienen de Nicaragua; pero tanto éstos como los de Guatemala formarán parte de un apéndice, por ser tan pocos en número y carecer de localidad marcada con entera precisión. En ese apéndice se incluirá además una lámpara de plata, que sin ser indígena tiene el mérito de ser antigua.

Desprovisto este Catálogo en absoluto de un carácter científico, seguiremos el orden en que fueron registrados los objetos por su dueño, el Sr. de Arellano. Tampoco haremos apreciaciones relativas al mérito de cada pieza, pues nos basta anteponer que el con-

junto de objetos ha merecido el premio distinguido de medalla de oro, ó sea la de primera clase.

Todas las antigüedades de Costa Rica comprendidas en este Catálogo, proceden ó han sido extraidas



TIPO GENERAL DE LAS SEPULTURAS GÜETARES

de sepulturas indígenas antiguas; tanto las de las faldas del volcán Irazú, que estaban habitadas por los pueblos güetares, como las de Nicoya, región ocupada en la antigüedad por los chorotegas ó mangues. Los primeros de estos pueblos sobresalían en sus trabajos

de piedra, porque la tenian en mayor abundancia; mientras que los segundos disponian de mejores arcillas para la fabricación de loza, tan conocida por los conquistadores españoles.—Oviedo refiriéndose á la cerámica fabricada por los indios que vivian en las islas del Golfo de Nicoya, se expresa en estos términos: «En aquella de Chira se hace muy hermosa loza de platos y escudillas é cántaros é jarros é otras vasijas muy bien labradas, é tan finas como un fino terciopelo negro, é con un lustre de un muy pulido azabache; é yo truxe algunas piezas de esa loza hasta esta ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, que se podian dar á un principe por su lindeza; é del talle é forma que se les pide ó se las mandan hacer á los indios asi las hacen».

Los objetos metálicos son muy pocos en número y no tienen detalles importantes que merezcan mención especial, pero si tienen el mérito de ser nicoyanos, y por lo mismo más raros en las colecciones arqueológicas actuales.

Para que se tenga mejor una idea del interés que el Sr. de Arellano se ha tomado por la arqueologia de la América Central, se reproduce aqui el grabado directo de algunos dibujos de los que conserva su libro de Registro particular. No creemos que los dibujos son perfectos en absoluto, pero dan una idea clara del objeto, y su mérito aumenta al considerar que no hay una sola de las piezas que componen esta colección que no esté dibujada ~~de la misma~~ manera.

Quiero además aprovechar esta oportunidad para manifestar mi reconocimiento hacia el Sr. D. Vicente Samaniego, por el empeño que él ha tenido en hacer esta publicación, como apoderado que es del señor de Arellano.

ANASTASIO ALFARO

CATALOGO

DE LAS

ANTIGÜEDADES COSTARRICENSES

I

ANTIGÜEDADES DEL IRAZÚ

Objetos de piedra.

1. Figura humana en cuclillas. Altura 20 centímetros.

2. Figura humana en cuclillas, pero más rudimentaria. Altura $0^m,205$.

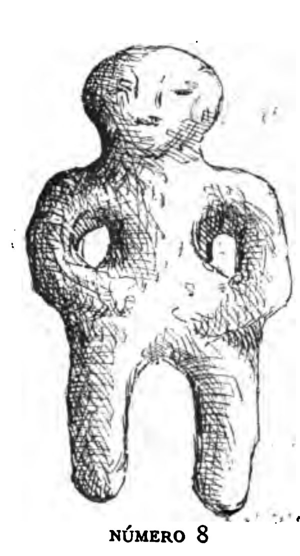
3. Figura semejante á las anteriores, de roca volcánica, más frágil y pequeña. Altura $0^m,15$.

4 á 6. Son tres figuras humanas también en cuclillas; dos de ellas tienen 11 centímetros de altura y la primera $0^m,12$.

7. Representación humana de pie, que mide 18 centímetros de alto y sujeta entre las manos una ca-

bcza humana. Los pies están unidos por los tobillos internos con un hilo formado de la misma roca.

8. Con este número se halla marcada en la «Colección Arellano» una figura humana, desnuda, como todas las demás, y parada así como lo indica el dibujo. Su altura es de 23 centímetros y es muy imperfecta en los detalles.



NÚMERO 8

9. La figura novena del Registro, representa un hombre en cuclillas, como en las seis formas primeras, con la diferencia de que en aquéllas cada codo descansa sobre su rodilla respectiva y con ambas manos sujetan en la boca una pequeña pieza cilindrica, que pudiera tomarse por un cigarro; esto es, se hallan en actitud de descanso y de fumar; mientras que la imagen inscrita bajo el número 9 sujeta con las manos una trenza que tendida sobre uno de los hombros termina en una cabeza humana, á la espalda de la figura. Dada la costumbre que los indios güetares tenían de cortar la cabeza á sus enemigos que caían en el campo de batalla, parece ser ésta la representación de un guerrero vencedor, que regresa á su pueblo y descansa en el camino cargado con su trofeo de guerra. Esta pieza tiene 10 centímetros de alto y sus



NÚMERO 9

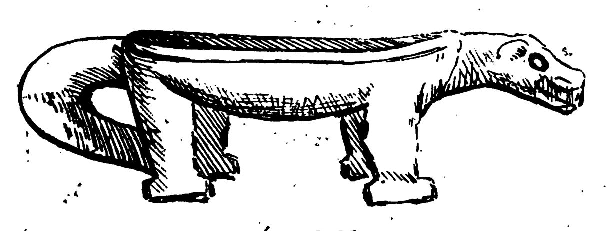
miembros se hallan más en proporción con el tamaño de la cabeza, que en las figuras de pie se destaca por su aumento desproporcional.

10 á 13. Cuatro figuras humanas de pie, que miden de 8 á 11 centímetros de altura, pero que ningún detalle tienen que no se halle en las formas anteriores, si exceptuamos el de tener la figura marcada con el número 11 las manos en la cabeza y no en las caderas, que es lo más común.

14. Cabeza humana con dos caras, hecha de piedra negra y muy fuerte. Es imperfecta en sus detalles y mide apenas 8 centímetros de alto.

NÚMERO 14

15. Metate de roca volcánica, hecho con buenas proporciones, y que representa un cuadrúpedo. El dibujo da una idea aproximada del objeto, aunque la cabeza debiera estar más recogida é inclinada hacia abajo. Observando con detenimiento esta piedra de moler,



NÚMERO 15

se queda uno en la duda de si los indios quisieron representar un cuadrúpedo ó una tortuga terrestre. Longitud 0^{m},25.

16. Banquillo de roca volcánica, sumamente porosa y por lo tanto más frágil que el material de que están hechas las piezas anteriores. No se puede determinar el objeto á que esta pieza estuvo destinada; mas desde luego, su tamaño de 0ᵐ,15 de altura autoriza para asegurar que no fué un asiento, correspondiente de los que veremos al tratar de las antigüedades nicoyanas.



NÚMERO 16

17 á 22. Seis instrumentos de piedra, pedernal y diorita principalmente, pero sin pulimento ni formas que merezcan mencionarse con especialidad.

Dijes de cobre.

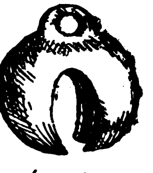
Los dos números siguientes corresponden á objetos de cobre, cuyos dibujos reproducimos, porque los ejemplares mismos no se hallan actualmente en las colecciones puestas á la exhibición; y sentimos no poder dar las dimensiones respectivas porque el Catálogo ó Registro de estas antigüedades no las consigna.



NÚMERO 23

23. Figura humana, de varón, sentado al parecer sobre una horqueta.

24. Cascabel pequeño, también de cobre oxidado; de forma esférica y dotado, al estilo de los cascabeles de oro, de una argollita en la parte superior para mantenerlo colgado.



NÚMERO 24

Utensilios de arcilla cocida.

25 á 32. Ocho vasijas trípodes de tamaños regulares, que ora afectan la forma de un plato hondo, ora la de una olla, pero siempre adornadas con dibujos y relieves de ornamentación caprichosa, aunque copiada en parte de la vida animal.

33. Olla trípode de patas cónicas, con un asa colocada en sentido vertical y un adorno al otro lado de la vasija, hacia la parte superior. Esta vasija no está pintada á varias tintas, pero es de arcilla fina y se halla adornada con dibujos grabados sobre la misma loza. Dentro de las patas tiene bolitas, también de arcilla cocida, que convierten á la vasija en un sonajero agradable cuando se la agita. Esto mismo se observa en casi todas las vasijas trípodes de esta colección y de las otras que proceden de los pueblos güetares en Costa Rica. La capacidad de las vasijas varía mucho tanto entre las de origen güetar, como entre las de Chorotega; mas en unas y otras



NÚMERO 33

predominan las de tamaños pequeños, sea porque éstas las usasen para conservar sus objetos más preciados, ó porque las otras se rompían con mayor facilidad.

34. Vasija de 12 centímetros de alto por 10 de diámetro, que pertenece á la forma más común que se halla en las necrópolis de los indios güetares y muy especialmente á las faldas de los volcanes Turrialba é Irazú. Las patas no siempre representan cabezas humanas de formas fantásticas, sino que en multitud de casos figuran el cuerpo de un lagarto ú otro animal caprichoso, para lo cual las hacían más ó menos largas según el caso lo requería, pero siempre huecas y con su bolita respectiva adentro.



NÚMERO 34

35 á 40. Seis vasijas trípodes. Cuatro son ollas con asas y las otras dos platos hondos.

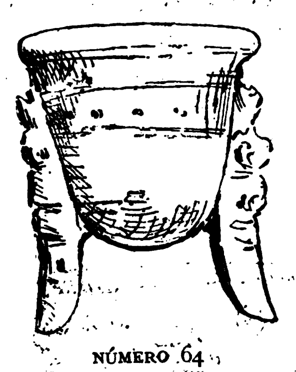
41. Vaso primorosamente dibujado, con varios colores y que mide 26 centímetros de alto por 95 milímetros de diámetro en la boca. En la base es más ancho y está montado sobre un círculo ó anillo á manera de las escudillas.

42 á 62. Veintiuna vasijas trípodes pequeñas, pues tomando un término medio, por ejemplo la marcada con el número 58, nos da 95 milímetros de alto por 85 de diámetro, en su parte más ancha.

63. Olla trípode, con dos asas que unen el gollete al cuerpo de la olla. Los adornos que manifiesta el dibujo están en relieve, sin otro color que el rojo propio de la arcilla quemada.


NÚMERO 63

64. Vaso trípode, en que al dibujante se le olvidó trazar el dorso de la tercera pata. Ésta también es una forma muy propia ó al menos más común entre la cerámica güetar que entre la de otros pueblos antiguos de Costa Rica.


NÚMERO 64

65. Olla trípode, con pequeñas asas y sin dibujos especiales.

66. Cantarita, que tiene la forma de un pájaro, como lo indica el grabado. Pero es muy pequeña y los dibujos están hechos con rayas sobre la arcilla misma, para lo cual debieron usar un pedernal ó puntero de madera resistente.


NÚMERO 66

67. Escudilla de forma elegante y bien dibujada, como lo indica el

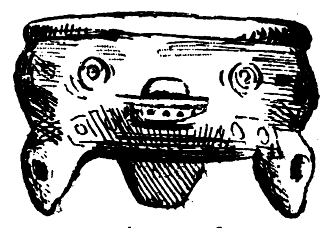
grabado, aunque muy á la ligera, ó imperfectamente. Esta misma configuración exterior se halla á menudo en los morteros de piedra tan comunes en Nicoya y Nicaragua.


NÚMERO 67

68. Lebrillo de tamaño bastante considerable y bien dibujado.

69 á 75. Siete vasijas trípodes de las formas ya especificadas con anterioridad, pero en cuatro de ellas las patas son cónicas, semejantes á las peras.

76. Olla trípode semejante á la marcada con el número 63, pero difiere de aquélla en la forma de las patas y en que no tiene asas para sujetarla. Los adornos están hechos igualmente en relieve, como en el tipo á que nos referimos.


NÚMERO 76

77 á 89. Trece vasijas sin patas, pero adornadas con relieves, calados y asas en su mayor parte. Unas afectan la forma de una tinaja y otras la de una olla común; dos están sujetas ó soportadas por un anillo circular como las escudillas; otras tres tienen el cuerpo más ancho que alto y ostentan una cabeza de animal, muy prominente, en el cuerpo de la vasija, y al lado opuesto una asa, hacia la parte superior, para conservar la simetría.

90 á 96. Siete incensarios más ó menos semejantes al marcado con el primero de estos números, pues apenas se diferencian en el tamaño del plato y en



NÚMERO 90

los relieves siempre caprichosos y variados del mango. En estas piezas el color es uniformemente rojizo; el mango, por lo general, hueco y dotado de la bolita de arcilla quemada que con tanta frecuencia se halla en

los diversos objetos de la cerámica indígena. El nombre de incensarios tiene su origen en los códices mexicanos, que pintan á los sacerdotes con una pieza semejante en la mano y en actitud de ofrendar; mas es tanta su abundancia en las guacas de los güetares que han llegado á considerarse esas piezas como simples utensilios domésticos.

97 á 113. Diez y siete fragmentos de objetos de barro dignos de conservarse por representar caras de tipos variados.

114 y 115. Dos tinajas, con asas y relieves, pero de color rojo uniforme, sin dibujos.

116 y 117. Dos utensilios de barro. El primero es un plato y el segundo un incensario, ambos de formas ya conocidas.

II

ANTIGÜEDADES DE NICOYA

Utensilios de barro.

118 á 134. Diez y siete vasijas trípodes, todas más ó menos adornadas con relieves, pero sin dibujos y de dimensiones bastante pequeñas.

135 á 144. Diez tinajas pequeñas, sin patas ni dibujos; tres de éstas tienen asas á ambos lados; tres á un solo lado; y las cuatro restantes carecen de ellas en absoluto.

145 y 146. Dos incensarios semejantes á los hallados en las necrópolis güetares.

147 y 148. Dos anillos de arcilla quemada, cuyo uso preciso no nos es fácil determinar.

Objetos de piedra.

149. Representación humana de 95 milímetros de alto, en cuclillas, semejante á las anteriores, en la que se determina la columna vertebral con protuberancias muy marcadas.

150. Cabeza de metate (metlatl) ó piedra de moler, que representa á la puma americana. Está hecha de roca volcánica, y mide 25 centímetros de largo, lo cual indica que perteneció á una pieza importante, por su tamaño y también por sus formas, á juzgar por la perfección con que fabricaron la cabeza. Sin temor de incurrir en un error considerable, se puede decir que el metate era trípode y de mesa plano-arqueada, pues ésta es la forma que con mayor frecuencia se observa entre los objetos de esa clase que nos quedan de los chorotegas ó mangues, como se verá en las piezas que nos falta por consignar en el presente Catálogo.



NÚMERO 150

Cerámica.

151 á 154. Cuatro piezas trípodes de barro cocido, en que están representadas las cuatro formas más comunes en esta clase de objetos arqueológicos precolombinos, á saber: la tinaja, el vaso, la olla y el plato, aunque todos son de tamaños poco considerables.

155 á 157. Tres piezas fracturadas, en que sobresalen dos restos de esos muñecos sentados, que con tanto esmero hacian los antiguos nicoyanos.

158. Pito ú ocarina que representa á un cuadrúpedo, pero de ejecución muy imperfecta.

159. Tinajita sin adorno alguno y de forma nada graciosa.

160 á 162. Tres incensarios pequeños.

163. Silbato que representa una cabeza de serpiente bien imitada, y también de cuatro notas como la generalidad de estos instrumentos músicos.

164 y 165. Dos fragmentos de vasijas.

166. Ocarina de forma ovoidea, con la boquilla instalada en la extremidad de menor diámetro.

Objetos varios [1].

167. Mazo de piedra, de poco interés.

168. Mortero pequeño, trípode y labrado en sus contornos, á manera de un sello.

169. Figura humana de piedra, en cuclillas. Altura $0^{m},08$.

170. Cabeza humana de piedra, muy pequeña.

171. Figura humana de piedra, rota por las piernas y un brazo.

1 Nos vemos en la necesidad de abrir esta sección de *objetos varios* porque, como se verá, hay desde aquí hasta el final, en el Registro de estas antigüedades, una mezcla constante de los metales, la piedra y el barro.

172 y 173. Dos águilas de oro pequeñas. Sentimos no dar detalles acerca de ellas porque éstas, así como las dos piececitas de cobre á que nos referimos en las páginas anteriores, no se hallan actualmente en la colección.

174 y 175. Un plato trípode y una pata de otra pieza semejante; ambos de arcilla quemada.

176 y 177. Una tinaja y una olla, ambas con oreja á un lado y hacia la parte superior; por el lado opuesto tienen una cabeza de animal, en relieve.

178. Figura humana, en cuclillas, que representa un trabajo bastante perfecto hecho en una piedra dura. Estas imágenes se hallan con mayor frecuencia en las excavaciones de la parte oriental de Costa Rica y parecen por lo mismo manufacturas güetares canjeadas con los chorotegas por otras piezas que acusan en los cementerios de los primeros de estos pueblos la mezcla de las antigüedades de ambas tribus.



NÚMERO 178

179 y 180. Dos fragmentos de metates, ó piedras de moler.

181 á 203. Veintitrés navajas y cuchillos de jade y otras piedras, cuyos tamaños se hallan comprendidos entre 105 y 55 milímetros.

204 á 216. Trece cuchillos de piedra de los

cuales el mayor mide 15 centímetros de largo y el menor tan sólo 55 milímetros.

217. Amuleto de jade, en que quisieron representar una rana. Mide 55 milímetros.

218. Representación de una rana de las mismas dimensiones que la anterior, pero más perfecta y fabricada de cobre. Como es natural, la humedad del suelo en que ha permanecido sepultada esta pieza, durante centenares de años, la ha cubierto toda de ese color verdoso propio del cobre oxidado.

219 y 220. Dos piezas pequeñas, una de jade y la otra de una piedra menos consistente y estimada por los indios.

221 y 222. Dos tinajitas pequeñas, de forma de naranja, color negro y bien pulidas.

223. Piececita de arcilla quemada que tiene la forma de un cuello y cabeza de pájaro con dos picos opuestos. La extremidad del cuello es un poco más gruesa que el resto, y debió estar aprisionada en una esfera, formando así una de esas cabecitas giratorias con que los chorotegas adornaban á veces las piezas de cerámica.

224 á 227. Cuatro instrumentos músicos, de arcilla cocida. Dos de éstos tienen la forma de un ave echada, otro es una figura humana sentada, y el cuarto se asemeja mucho á algo que no se puede describir. Todos producen cuatro notas diferentes.

228. Ollita montada en cuatro patas, en que

quisieron representar á la tortuga y la adornaron con dibujos y relieves de lo más interesante.

229. Raspador de piedra, con un canal en los costados para sujar el mango, y con incisiones longitudinales y paralelas en la superficie superior. Longitud, 85 milimetros.

230. Imagen de varón, sentada, con un gorrito cónico y descansando las manos sobre las piernas, que conservan la posición horizontal, como en todas las figuras humanas de cerámica.

231 á 237. Siete piedras pequeñas, de las cuales seis sólo pudieron servir para pulir la cerámica.

238 y 239. Dos cuentas diminutas de jade, sin adornos.

240. Cuadrúpedo, al parecer de cobre oxidado, pero que probablemente es una mezcla de otro metal con fragmentos de cobre. Aunque imperfectamente, se parece al perro, con la cola muy gruesa y volteada hacia arriba hasta la mitad del cuerpo. Su longitud es de 5 centímetros.

241 á 248. Ocho ejemplares pequeños de piedra, entre los cuales hay un collar de piececitas de jade. La pieza marcada con el primero de estos números es igualmente de jade, y la marcada con el último es un fragmento de obsidiana.

249 y 250. Dos patenas ó platitos de oro de buena ley, cada uno con dos agujeros para colgarlos ó para llevarlos atados en los brazos, como era costumbre entre los antiguos indios de Nicoya. El prime-

ro de estos ornamentos de oro tiene 6 centímetros de diámetro, y el segundo 95 milímetros. Ninguno de ellos tiene dibujos.

251. Piececita de jade de forma de trapecio.

252 y 253. Un silbato y una tinajita de las formas vistas anteriormente.

254. Asiento de piedra que mide 39 centímetros



NÚMERO 254

*

de alto, por 23 en su diámetro mayor. Representa una cara grotescamente trabajada, cuyas orejas ocupan las extremidades del diámetro. Los ojos están formados por un círculo que constituye la pupila, resguardada por un segundo círculo de relieve que viene á formar los párpados. La boca rectangular se prolonga desmesuradamente, ostentando á cada lado tres dientes arriba y tres abajo en forma de triángulos isósceles, opuestos por el ángulo que forman sus lados iguales. Constituyen la nariz dos ángulos rectos, cuyas extremidades descansan sobre la frente y sobre la parte central de la mandíbula superior.

255. Vasija trípode de color negruzco, sin más adornos ni dibujos que los que indica el grabado. El cuerpo de esta vasija pertenece á la forma predilecta por los nicoyanos, pues se halla así en los vasos, como en las ollas y tinajas. Esta pieza se ha exhibido entre las antigüedades de Guatemala, como procedente de aquel país, acompañada de otras muchas también costarricenses, lo cual nos obliga á hacer la siguiente rectificación: de los 95 objetos que la Comisión de Guatemala exhibió en la «Sección Arellano» solamente 14 pertenecen á aquel país. Este error se debe á que al salir el Sr. de Arellano de Costa Rica para Guatemala recibió en el puerto de Puntarenas una colección



NÚMERO 255

de antigüedades que le enviaban de Nicoya y la llevó consigo á Guatemala, remitiéndola desde allá directamente á la Exposición Histórico-Americana de esta Corte. Creemos necesario hacer esta aclaración para evitar que los americanistas confundan la arqueología guatemalteca con la costarricense, que apenas si tiene ligeros puntos de contacto.

256. Metate trípode, de 45 centímetros de largo. La mesa es un rectángulo, de superficie panda; en una de las cabeceras presenta una cabeza de animal volteada hacia un lado. Esta pieza, así como la mayor parte de los ejemplares subsiguientes, se exhibió en la sección de Guatemala y, como se ve, es un tipo de las piedras de moler que usaban los chorotegas.

257. Silbato que se parece á un pájaro echado. Tiene la boquilla en la cola y cuatro agujeros sobre las alas, para producir notas varias, según se tapen con los dedos ó se los deje libres, uno en pos de otro.

258. Metate de mesa panda, con una cara en uno de sus extremos, mirando hacia abajo. Es trípode y tiene 31 centímetros de longitud.

259. Tinajita de forma de naranja, sin adornos.

260. Figura humana de pie, hecha con arcilla quemada, los brazos y las piernas son muy cortos; la cabeza chata y el cuerpo cilíndrico; es de color negruzco uniforme, y en el estómago tiene una cruz equilátera grabada en la arcilla misma. Lo raro de esta pieza es que tiene los pies arqueados por la planta y se puede inclinar para atrás y para adelante, volviendo á tomar por sí sola la posición vertical. La altura total de esta figura de varón, desde la coroni-

lla hasta la planta de los pies, es de 19 centimetros.

261. Vasija pequeña, primorosamente dibujada á varias tintas y que representa un cuadrúpedo.

262. Metate trípode de 33 centimetros de largo, con las patas rotas por el medio.

263. Tinájita esférica, de cuello corto y delgado.

264. Metate trípode de 38 centimetros de largo, semejante en todo á las formas ya citadas.

265. Escudilla pequeña de forma elegante, con los bordes ligeramente volteados para afuera.

266. Tinajita esférica de color negro, adornada en su diámetro mayor con una faja circular de un brillo precioso. En la parte superior tiene una cabeza de pájaro con el pescuezo corto y taladrado para suspenderla con una cuerda. El único agujero que comunica el aire exterior con la oquedad interior del cuerpo está en la parte opuesta á la cabeza de ave. La distancia entre este hueco y la cabeza inclusive, es de 15 centimetros.

267. Vaso roto, de forma de calabaza, bien dibujado en la parte superior; altura 27 centimetros.

268 á 270. Tres piezas de cerámica, todas muy pequeñas, pero interesantes por sus formas y dibujos. La primera es una cara, la segunda una tinaja y la tercera una vasija montada sobre un anillo á manera de copa.

271. Instrumento de cerámica que parece un for-

món, con un extremo hecho en forma de media luna afilada. El mango es largo y cónico, adornado con una fila de taladros que lo atraviesan de parte á parte. No está pulido ni tiene otro color que el rojo propio de la arcilla quemada.

272 á 282. Once piezas pequeñas de cerámica comprendidas en las formas conocidas ya.

283. Tinaja de esbelta configuración, montada en tres patas cónicas y largas. El color es negro uniforme, pero tiene adornos en relieve que hacen realzar sus atractivos. Altura, 29 centímetros.

284. Ollita pequeña sin patas, pero bien dibujada.

285. Morterito de piedra (roca volcánica), trípode, toscamente fabricado.

286 y 287. Dos vasijas de barro pequeñas. La primera es una tinaja, y la segunda un lebrillo, decorado con mucho gusto artístico.

288. Pequeña estatua de barro, que representa á una mujer de pie; en el estómago tiene una pequeña cruz y con las manos muestra los pechos como símbolo de la maternidad. Las facciones de esta imagen son idénticas á las de la figura de varón marcada con el número 260; la calidad de la arcilla, su color uniformemente negruzco, y todos los detalles indican que ambas imágenes fueron fabricadas por el mismo artista.

289 y 290. Dos tinajitas, una sencilla y la otra adornada con una cabeza de pájaro.

291. Fragmento que representa una cabeza. Parece esta pieza una mezcla de las formas humanas con las de las aves, pues la garganta, el cráneo y las orejas son típicamente humanas y en lugar de boca tiene un pico de pájaro, todo hecho con arcilla cocida.

292. Tinaja sin asas ni patas, pero dibujada primorosamente, en la forma que lo indica el grabado con



NÚMERO 292

bastante perfección. El fondo con que está barnizada la tinaja es rojo y los dibujos de color negro, todo brillante y pulido con ese gusto propio de los alfareros chorotegas.

293. Tinaja más pequeña que la anterior, de boca más ancha y adornada también con sumo gusto.

294. Escudilla muy digna de figurar á la par de estas tinajas, por su forma y dibujos interiores y exteriores.

295 á 305. Once vasijas comprendidas en las formas ya descritas.

306. Copa de arcilla cocida, de forma elegante y bonitos dibujos.

307 á 309. Tres tinajas, de las cuales la primera es muy interesante por sus dibujos.

310. Platito trípode, sin relieves ni dibujos.

311 y 312. Dos tinajitas; la primera montada en tres patas cortas y la segunda adornada con relieves de poco valor.

313. Ocarina grande, de color negro uniforme. El cuerpo es esférico con cuatro agujeros para posar los dedos, como en las flautas; la boquilla es cónica y bastante larga. Tiene además dos fajas de líneas paralelas trazadas con un puntero sobre la superficie pulida, las cuales se cortan perpendicularmente en sus diámetros, del mismo modo que los meridianos con el ecuador en la esfera terrestre.

314 á 319. Seis fragmentos de vasijas, todos de arcilla cocida.

320 á 323. Cuatro tinajitas muy pequeñas, de boca reducida y sin adornos ni dibujos.

324. Cantarita montada en dos piernas pequeñas y que, por el trazo rudimentario de los brazos indica que trataron de hacer una figura humana cortada por la garganta, aunque el tronco es mucho más ancho que alto.

325 á 329. Cinco fragmentos de cerámica.

330. Tinajita adornada con pequeñas rayas paralelas y verticales en el cuello.

331. Pequeño plato trípode, sin adornos.

332 y 333. Dos fragmentos de cerámica.

334. Tinajita pequeña de boca reducida, sin adornos.

335. Plato trípode, de regular capacidad.

336. Silbato de forma ovoidea, con la boquilla en la extremidad menor, y una cabeza de pájaro en la mayor.

337 y 338. Dos platos rotos, pero interesantes por su coloración y forma.

339. Vaso de cuello ancho y cuerpo abultado, que descansa sobre un círculo del mismo modo que las escudillas. Altura 22 centímetros.

340. Vaso semejante al anterior pero de cuello más estrecho, cavidad interior más considerable, y montado en tres patas cónicas muy largas. Su color es uniformemente negro, pero tiene ligeros relieves en el cuerpo y una fila de taladros á lo largo de cada pata. La altura de esta pieza es de 33 centímetros.

341 y 342. Dos ollas pequeñas; la segunda es trípode, pero tiene ahora una pata rota.

343. Vaso semejante en todo al marcado con el número 339. Su altura es de 21 centímetros, y está bastante bien dibujado en la parte extero-superior.

344. Vasija trípode de forma de guacal, bien dibujada, pero rota.

345 y 346. Dos imágenes de cerámica, ambas rotas por la cabeza y la parte superior del tronco.

347. Vaso semejante al marcado con el número 339, pero roto por el pie.

III

APÉNDICE

Cerámica de Nicaragua.

Las antigüedades de Nicaragua, y sobre todo las piezas de cerámica, tienen tal afinidad con las de Nicoya, que en muchos casos no se pueden distinguir unas de otras. No sucede lo mismo si se comparan con las piezas procedentes de otros puntos de Costa Rica, donde, como se ve por los ejemplares del Irazú, hay un carácter de nacionalidad más marcado.

Probablemente con el objeto de completar las colecciones de Costa Rica y Nicaragua el Sr. de Arellano comenzó la numeración en 401 para Nicaragua, y en 599 para Guatemala, dejando así muchos lugares vacíos para llenarlos con los ejemplares nuevos que han de enriquecer dentro de poco tiempo su ya numerosa y variada colección.

401 á 403. Tres tinajitas sin dibujos.

404. Vaso de forma de calabaza, con algunos dibujos y montado á manera de escudilla. Altura 18 centímetros.

405 á 408. Cuatro lebrillos pequeños semejantes á un guacal de reducidas dimensiones.

409 y 410. Dos lebrillos de 16 y 17 centímetros de diámetro en la boca, dibujados primorosamente ambos.

411 y 412. Dos lebrillos de 18 y 20 centímetros de diámetro, dibujados el primero por fuera y el segundo interiormente.

413 y 414. Dos lebrillos de 17 y 22 centímetros de diámetro, también en la boca, ámbos con dibujos exteriores.

415. Lebrillo mayor de 26 centímetros de diámetro, igualmente dibujado con exquisito primor.

416. Plato pequeño, sin patas, dibujado interiormente.

417 y 418. Dos platos semejantes al anterior, de 18 y 24 centímetros de diámetro.

419 y 420. Dos platos también de fondo plano y bien pintados con rojo y negro sobre un fondo blanco, como generalmente se observa en estas piezas. Diámetros, 27 y 29 centímetros.

421 y 422. Dos cubos de color oscuro, sin dibujos ni otros adornos. Diámetro del mayor, 20 centímetros.

423 y 424. Dos escudillas pequeñas.

425 á 427. Tres platos pequeños de fondo plano y montados sobre tres patas.

428 y 429. Dos platos igualmente trípodes, de 16 y 18 centímetros de diámetro. En estos platos se nota que las patas son siempre cabezas fantásticas y no conos largos y taladrados, ó con hendiduras longitudinales á manera de alcancías, como se observa en la cerámica güetar.

430. Pa'a de un plato semejante á los anteriores.

Ejemplares de Guatemala.

599. Ídolo de granito, que representa un cuerpo humano, aunque imperfecto, puesto en actitud de orar. La cabeza es de cuadrúpedo (pizote) y sobre ella tiene una pequeña mesa circular; altura 33 centímetros.

600. Ídolo de cobre, de nueve centímetros de altura, pero cuya autenticidad de americano algunas personas ponen actualmente en duda.

601. Pequeña estatua de cerámica, rota.

602. Imitación en cerámica de una pequeña estatua al parecer peruana.

603. Máscara de serpentina, pequeña.

604 á 607. Cuatro representaciones humanas en cerámica, todas fracturadas.

608 y 609. Dos pequeños selloso valados, que no se hallan actualmente en la colecci'n, así como

tampoco se hallan las tres piezas que á continuación se expresan, ni la inscrita bajo el número 599.

610. Punta de flecha, de pedernal.

611. Ídolo de granito, que representa á un hombre sentado, soportando una media esfera de piedra en la cabeza, á manera de gorro. Altura, 0^m^ 38.

612. Mascarón de piedra blanca y arenosa, de medio metro de ancho.

NOTA. Al terminar este Catálogo debemos indicar que hemos seguido en mucha parte el mismo plan que empleamos al describir las demás colecciones de antigüedades costarricenses que figuran en la Exposición Histórico-Americana. Ese otro trabajo, más completo y sistemático, está ya listo para ver la luz pública, debido á la colaboración y valiosa ayuda del Excmo. Sr. D. Manuel M. de Peralta, nuestro distinguido Ministro en esta Corte.

A. ALFARO



LÁMPARA DE PLATA REPUJADA

Lámpara de plata.

En la sección de Guatemala se exhibe una lámpara enviada por el Sr. de Arellano desde aquella República centroamericana.

La Comisión guatemalteca la tiene montada en un trípode lujosamente decorado con sus colores nacionales y con una inscripción elegante que dice:

«Lámpara de plata repujada de la catedral de la ciudad Vieja, destruída por la erupción del volcán de Agua».

Decorado.

Para contribuir al decorado de las salas de Costa Rica, el Sr. de Arellano envió é hizo montar ciento cincuenta aves centroamericanas, entre las cuales se halla el precioso Quetzal de Guatemala, y otras no menos interesantes de Costa Rica. Estos pájaros y cuatro mamíferos, también disecados, se remitirán al Museo del Instituto de Bilbao, en calidad de regalo que el Sr. de Arellano hace á su ciudad natal.

ÍNDICE

COLECCIÓN ARELLANO

REPÚBLICA DE COSTA RICA

ILUSTRACIONES

La lámpara de plata, en la págína 39, y veintiún dibujos intercalados en el texto.

7128

